

EL BANCO DEL SUR: DE MARCHAS Y CONTRA-MARCHAS VIVE LA INTEGRACION

JULIANA PEIXOTO Y MELISA DECIANCIO

(ÁREA DE RELACIONES INTERNACIONALES DE FLACSO, ARGENTINA)

Luego de muchas idas y venidas el Banco del Sur fue lanzado el 9 de diciembre de 2007 con la firma del acta fundacional por parte de Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela, quien asumió el rol de principal impulsor de la iniciativa. Con el fin de comprender mejor las implicancias de este proyecto, retomemos los puntos críticos en las negociaciones que culminaron en su creación y las estrategias de cada país en los diferentes momentos de la misma.

Desde un primer momento, el futuro del Banco fue visto, por muchos, con gran escepticismo, sobre todo frente a las fuertes divergencias surgidas entre los países, especialmente entre el autor de la iniciativa (Venezuela) y su principal contendiente en la región (Brasil). Entre los muchos aspectos que enfrentaron a los mandatarios de ambos países, figuraban la naturaleza

misma del Banco y varios detalles acerca de su funcionamiento que se convirtieron en el foco de atención para la continuidad del proyecto. La intención inicial de Venezuela era que el banco financiara proyectos de desarrollo e infraestructura y que, además, funcionara como un Fondo Monetario de Sudamérica. Ecuador, por su parte, adhirió a esta postura y defendió la idea de que el banco funcionara como auxilio a países con problemas de balanza de pagos. Argentina, en cambio, no veía con buenos ojos el hecho de que se recurriera a las reservas internacionales de los países para componer el capital de la entidad. Los países más pequeños mostraron su interés, particularmente en el hecho de que el Banco constituyera una fuente alternativa de recursos financieros para el desarrollo. Brasil, más reticente a la idea inicial planteada por Chávez, se limitaba a declarar que el Banco debería dedicarse a cubrir las necesidades

de inversión en infraestructura de un Mercosur expandido. La existencia de un banco de desarrollo en Brasil (el Banco Nacional de Desarrollo de Brasil, BNDES) fue uno de los principales motivos de esa reticencia de ese país a adherir a la iniciativa del Banco del Sur. El gobierno de Lula no encontraba el sentido de invertir recursos en otro banco de desarrollo cuando ya tenía uno propio con alcance crecientemente regional. Sin embargo, según argumentan las autoridades del Itamaraty, si Brasil quiere mantener su influencia regional, no se puede dar el lujo de no participar en una entidad donde participan otros seis países de la región.

La discusión giró, además, en torno a la localización de la sede del Banco, el perfil de los países habilitados a solicitar la adhesión, la composición del capital, el peso de los votos de los miembros y aspectos relativos a la sustentabilidad financiera del



TEFASA

Depósito Fiscal General Privado /I.M.O.
Terminal de Cargas Terrestres Internacionales

TEFASA

Técnicas Ferroviarias S.A.
Av. Elvira R. de Dellepiane s/n
Dársena Sur - Puerto de Bs. As.
esq. Juan Lavaisse
(1107) Buenos Aires - Argentina
Tel: (54-11) 4119-9000
(líneas rotativas)
Fax: (54-11) 4119-9083

<http://www.tefasa.com.ar>
e-mail: info@tefasa.com.ar



organismo.

El conjunto de divergencias llevaron a que, desde principios del 2007 hasta el día de la firma del acta fundacional, se presenciaran momentos de tensión en el subcontinente que tuvo como puntos críticos la celebración de una reunión "secreta" a la cual Brasil no fue invitado sino hasta el día anterior, divergencias públicas entre los mandatarios de Venezuela y Brasil, roces entre los socios mayores del Mercosur y críticas a Colombia, Chile y Perú por no adherir a la iniciativa. A pesar de los inconvenientes atravesados, la firma del acta fundacional a fines de 2007 hizo realidad al Banco del Sur. El Acta Fundacional está repleta de buenas intenciones y grandilocuencia, como lo señala su objetivo de "...crear una institución primaria y esencial de la nueva arquitectura financiera regional que permita financiar proyectos de desarrollo en sectores claves de la economía, orientados a mejorar la competitividad y el desarrollo científico y tecnológico, agregando valor y priorizando el uso de materias primas de los países miembros; financiar proyectos de desarrollo en sectores sociales para reducir la pobreza y la exclusión social; así como financiar proyectos que favorezcan el proceso de integración suramericana y crear y administrar fondos especiales de

solidaridad social y de emergencia ante desastres naturales, todo ello mediante la realización de operaciones financieras activas, pasivas y de servicios."

A partir de la fecha de fundación y en sucesivas reuniones posteriores se acordó que la sede será en Caracas, con una filial en Buenos Aires y otra en La Paz; y que el presidente no será venezolano, según lo requiriera especialmente el gobierno brasileño. El banco funcionará en principio como banco de desarrollo, aunque el mandatario venezolano prometió que no se tardaría mucho en crearse un Fondo Monetario Latinoamericano. La entidad guiará sus préstamos de acuerdo a tres grandes prioridades: 1. Integración Regional; 2. Reducción de asimetrías entre y dentro de los países Sudamericanos; 3. Suministro de financiamiento para el desarrollo. Asimismo, cada país miembro goza de un voto y la posibilidad de adhesión está restringida a países de la ex Comunidad Sudamericana de Naciones (actual Unión de Naciones Sudamericanas - UNASUR), excluyendo países como Cuba o Nicaragua, miembros del Alternativa Bolivariana para las Américas-ALBA (como pretendiera Venezuela). Durante una reunión de ministros de economía del países fundadores del banco en junio de 2008, se acordó que la entidad contará

con un capital inicial de US\$ 10 mil millones, aunque tendrá en el futuro un capital autorizado de US\$ 20 mil millones. Argentina, Brasil y Venezuela aportarán el 60 por ciento del capital inicial (2000 millones de dólares cada uno). Uruguay y Ecuador, 400 millones cada uno; 100 millones le corresponden a Paraguay y un monto igual a Bolivia. Para llegar a los 10.000, harían falta otros tres mil millones de dólares de aportes, que los responsables confían en obtener de parte de los restantes miembros del UNASUR: Colombia, Perú, Chile, Surinam y Guyana, que se mostraron ambiguos frente a la posibilidad de adherir al proyecto.

Actualmente, mientras Chávez avanza en una nueva iniciativa financiera, la estatización del banco de Venezuela, fuentes del gobierno brasileño indican que ahora el Banco del Sur se convirtió en el primer paso para la creación del Banco Central sudamericano y una moneda única, comparable al Banco Central Europeo, creado en 1998 y antecesor necesario el euro. En ese sentido, un paso adicional hacia la integración monetaria regional será dado por Argentina y Brasil en septiembre próximo. Desde ese mes, el intercambio entre ambos países dejará de utilizar el dólar como moneda y se hará en cuenta corriente entre ambos bancos centrales, que luego compensarán el saldo entre sí. La desconexión del dólar es un paso hacia la búsqueda de una moneda común, propósito al que la creación del Banco del Sur también abona.

En ese escenario, se pueden resumir algunas posiciones. Por un lado, algunos países son más adeptos a una integración más centrada en el libre cambio entre participantes (con el riesgo de aumentar las asimetrías económicas entre los socios); por otro lado, otros países defienden una integración basada en un "comercio estratégico" que busque disminuir esas asimetrías, para lo cual se incorporan políticas que no se

limitan a lo estrictamente comercial, tales como políticas regionales de desarrollo industrial e infraestructura; así como una cooperación macroeconómica y financiera, la creación (o expansión) de fondos de convergencia estructural y la armonización de los mecanismos de protección social. En esa segunda opción, hay aún varios matices que van desde una integración amplia entre países hermanos hasta una integración pragmática entre países con intereses afines. No es inusitado concluir que la propia heterogeneidad de los países del cono Sur (y por consiguiente, los diferentes modelos de integración impulsados por los mismos) genere ese escenario de discrepancias y ambigüedades, idas y venidas y desfile de objetivos que no siempre alcanzan la realidad.

Es probable que esos claros desacuerdos sobre los modelos y objetivos de los procesos de



integración sudamericanas lleven a que la agenda regional siga marchando de manera pragmática, en diferentes tiempos, más acorde a las posibilidades de cada país y en múltiples conjuntos de socios en el marco más amplio de la UNASUR. Ello sería una manera de seguir

apostando a la viabilidad de la integración sudamericana, evitando los modelos extremos que hasta ahora no dieron muchos resultados en la región en su conjunto.



ALBA CAUCION
ALBA COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS S.A.

Atención al Cliente
(011) 4342-1908



Comercio Exterior
Garantías Aduaneras e Impositivas

- Tránsito Terrestre
- Importación y Exportación Temporaria
- Diferencia de Derechos
- Falta de Documentación
- Draw - Back
- Garantía de Depósito Fiscal
- Veracidad
- Garantía Transitoria por Diferimientos de Impuestos

Conocimiento
Tecnología
Velocidad
Servicio
Capacidad
Liderazgo

Avenida Belgrano 875 | Ciudad de Buenos Aires | www.alba-caucion.com.ar






CORDOBA - CATAMARCA - LA PLATA - MENDOZA - NEUQUEN - TUCUMAN - RESISTENCIA - ROSARIO - SANTA FE - SANTIAGO DEL ESTERO